"Yolanda Oreamuno relatos escogidos", de Alfonso Chase, y la vigencia perdurable José A. Porras

"Yolanda Oreamuno Relatos Escogidos". Selección, Prólogo y Notas de Alfonso Chase. Colección Nuestros Clásicos. No. 13. Editorial Costa Rica, 1977. Páginas, 283. Cuadro de la portada del pintor nas, 283. Cuadro Rafael Fernández.

El escritor y poeta Alfonso Chase, quien cumple como profesor de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional Autónoma de Heredia de la laborado en este nuve libro la dia, ha elaborado en este nuevo libro la obra creativa más importante de nuestra desaparecida Yolanda Oreamuno (1916-1956). Son 15 relatos y 4 capítulos medulares de su novela más conocida: "La Puta de su Eversión".

Ruta de su Evasión'

Con una hermosa y rica introducción a especie de prólogo en donde A. Chase advierte al lector que toda selección que se haga de la obra de Yolanda Oreamuno dehaga de la obra de Yolanda Oreamuno de-be estar basada en la edición hecha por Lilia Ramos, Enrique Macaya y Julian Marchena del libro: "A lo largo del corto camino". Que publicara la Editorial Costa Rica en 1961. Donde se recogen documen-tos muy importantes y reveladores, pro-porcionados por estas tres personalidades de nuestra cultura que conocieron y se re-lacionaron de una u otra forma con la es-critora. El investigador analiza con sumo cuidado la vida y obra de Yolanda Orea-tamente seleccionadas de esta mujer her-mosa y bella en la epoca que le toco vivir mosa y bella en la epoca que le toco vivir y que utilizara como tema para su crea-ción literaria, que la han ubicado como uno de los escritores de más vigencia, junto a Carmen Lyra, y apasionada de todos los tiempos en nuestra literatura contemporánea

El libro abarca el trabajo creativo de Yolanda Oreamuno, empezado con el cuento: "La lagartija de la panza blanca". (1936), hasta el último relato editado en vida, escrito y publicado en México: "De su obscura familia", (1951), más los capítulos: I, II, XIX y XXII de su novela: "La ruta de su evasión". Publicada por el Ministerio de Educación Pública de Guatemala en (1949). Aunque dicha novela se terminó de imprimir el 31 de enero de 1950, según la Bibliografía General Consultiva Activa. Página 275 del libro. También se habla de otras novelas de la escritora, como por ejemplo: "Por tierra Firme" que Yolanda Oreamuno envió en 1940 al concurso de Escritores Hispanoa-El libro abarca el trabajo creativo de 1940 al concurso de Escritores Hispanoa-mericanos, rama de novela, patrocinada por la casa editora Farrar y Rinehart. Ob-teniendo el primer lugar, compartido con los escritores Fabián Dobles y José Marín Cañas pero por discrepancias con el jurado, que premió a los tres con el primer lu-gar renuncia a que su obra sea enviada a Nueva York. Así sucesiyamente se comentan de otras novelas del cual doña Lilia Ramos y otras personalidades intelectuales del país han publicado infinidades de artículos. Pero que no dejan de ser fragmentos extraviados, cadenas de ideas que se quedaron en la mente de la escritora y que en parte nunca fueron realidad a causa de las enfermedades que le acosaron sin tregua, sus peregrinaciones constantes por

los países que visitara y nunca fueron ese hogar que esla tanto soño y anhelo. Sin embargo considera el recopilador que "La ruta de su evasión", sigue siendo el más notable trabajo literario de Yolanda Oreamuno y por ende continúa siendo la obra más trascendental e importante. Por su contenido y por los intentos de la autora de lograr una obra única y concre-ta, sobre todo del carácter femenino de la época. Su técnica de observadora de gran contenido psicológico, principalmente del reflejo amoroso y sexual de sus persona-jes; influenciada por las más modernas técnicas narrativas de la década de los años técnicas narrativas de la década de los años cuarenta que existían en ese entonces sobre todo de los escritores europeos como: André Gide, Virginia Woolf, James Joyce, Thomas Mann y en especial de Marcel Proust, renovador de la novelística moderna, autor de la monumental obra: "En busca del Tiempo Perdido", a quien siempre admiró, leyo y amó Yolanda Oreamuno. Y, de la cual se expresa ella en artículo publicado por Eugenio García Carrillo, —buena parte reproducido en el libro—, "Marcel Proust en Costa Rica". La República. 17 de julio de 1970, página 9. "A ratos pienso si a mí Proust me ha hecho mucho daño. Con él he aprendido a sufrir. mucho daño. Con él he aprendido a sufrir. He aprendido así, como quien aprende una lección, he aprendido a degustar la intensidad de la pena. . . Esto siempre en aquello que constituye la médula proutia-na. . ." Notamos como Yolanda Oreamuno permaneció siempre atenta y vigilante, inclusive hasta el último instante de su desaparición física por la obra del escritor francés, que le sirvió de luz guía para ilu-minar el camino de constante pasión creadora, como especie de rito, de significación religiosa, común del oficio y amor al arte de todo buen escritor.

Muy importante y valioso es el itinera-rio que nos da Alfonso Chase en la última parte del libro: "Yolanda Oreamuno en su tiempo", correspondiente a Bibliograsu tiempo", correspondiente a Bibliogra-fía sobre lo que se ha escrito en dianos, revistas y libros de la vida y obra de la es-critora. También la cronología cuidadosamente elaborada desde su nacimiento el 8 de abril de 1916, datos reveladores de la vida de estudiante y mundana, sus traba-jos personales y artísticos, amistades con personalidades del mundo intelectual tanto nacionales como extranjeros, sus viajes por diferentes países de América. Hasta las últimas noticias de sus quebrantos de salud en México, en donde muere en casa de otra de nuestras grandes escritoras y poetisa Eunice Odio, acaecida el 8 de ju-lio de 1956.

"Yolanda Oreamuno Relatos Escogi-dos", de Alfonso Chase. Un libro cumbre póstumo que recoge la obra más importante de uno de los talentos literarios de gran entidad del país, del ámbito centroagran entidad dei pais, dei ambito centroa-mericano y del continente, cuva persona-lidad fue siempre controvertida por sus afirmaciones y belleza poco común en su tiempo que le hicieron dramática y a ve-ces agonizante y sufrida. Pero su obra tras-pasa los límites de su muerte con existen-cia espiritual y vigencia perdurable.